

**Julieta Bartoletti (CONICET/ UBA), *Montoneros: de la movilización a la Organización. Un caso paradigmático de militarización. Tesis de Doctorado.* Universidad Nacional de General San Martín, 2010. Directora: María Matilde Ollier.**

Las organizaciones revolucionarias que adoptan una estrategia de lucha armada experimentan de manera recurrente procesos que son denominados habitualmente militarización, e identificados de manera descriptiva como la subordinación de las acciones políticas (que buscan promover la movilización social y reclutar adherentes) a las militares (que buscan acumular recursos que incrementen la capacidad de acción militar como armas, infraestructura, inteligencia).

La indefinición que rodea este término, más utilizado que explicado, y habitual en los análisis sobre el tema, condensa en muchos casos juicios morales y políticos sobre el fenómeno de la violencia política. Así, por una parte, se lo vincula al autoritarismo inherente de la idea moderna de revolución y por otra, se plantea que el uso de la violencia conduciría por sí mismo a la militarización. En ambos casos aparece una proyección del rechazo, ya sea ético, de los medios (violencia), o político, de los fines (revolución), al análisis de las causas del fenómeno.

Para conceptualizar y explicar la llamada militarización, la investigación, en primer lugar, desarrolla una serie de herramientas teóricas que permiten identificar su especificidad así como un conjunto de variables que consideramos decisivas en su ocurrencia, a partir de las cuales proponemos una explicación causal del mismo.

Considerando que la distinción entre “político” y “militar” es confusa dada la naturaleza inherentemente política de la violencia analizada, se opta por una definición operativa, basada en la identificación de los rasgos distintivos del proceso que se nombra de esa manera: aislamiento y escalamiento de la violencia.

Se define la militarización como una transformación recurrente en organizaciones que utilizan repertorios de acción colectiva que incluyen la fuerza física y son considerados ilegítimos en la cultura dominante del momento. La transformación supone, en primer lugar una creciente intensidad de la violencia utilizada (especialmente en función del uso de la fuerza contra personas) y del nivel de organización involucrado en las acciones; en segundo término, una espiral de radicalización y aislamiento en el cual la acción pasa a centrarse en el enfrentamiento militar con el aparato de estado, cuya capacidad los supera ampliamente.

Esta definición destaca el carácter dinámico de este fenómeno, que es abordado a partir de una variable dependiente, denominada línea política y definida, desarrollando una noción de A. Panebianco, como el conjunto de iniciativas impulsadas por la organización así como los discursos que las acompañan y explican.

La noción de línea política, entonces, permite un abordaje de la trayectoria de las organizaciones armadas centrado en el proceso de elaboración política de las premisas ideológicas de las organizaciones, concebido como inseparable tanto de su interacción (y

necesaria adecuación) del medio en que actúa, como de las dinámicas organizativas, sus cambiantes tensiones y equilibrios de poder internos.

Desde esta perspectiva, la militarización supone la adopción de una línea política que implica escalamiento de la violencia y que es radicalmente inadecuada al medio, conduciendo por ende a la destrucción de la organización.

Esta noción supone diferenciar dos problemas: el de si una organización puede o no lograr una transformación revolucionaria de la sociedad y el de por qué ocurren, de manera recurrente, procesos que llevan a las organizaciones a contribuir activamente a su propia destrucción y al escalamiento de la violencia utilizada, con el consecuente precio en muerte y sufrimiento para sus integrantes y para las sociedades en las que actúan.

Para explicar este proceso seguimos a Della Porta (1995) quien propone una explicación centrada en la interacción entre causas que denominamos exógenas y endógenas. Sintéticamente, en el marco de contextos políticos adversos y fuertemente represivos, se darían procesos de reorganización que, buscando el fortalecimiento interno de la organización para enfrentar dicho contexto, así como los cuestionamientos internos que éste genera, refuerzan la concentración del control de los recursos de poder organizativo, haciendo las decisiones de los grupos dirigentes incontestadas e irreversibles.

A fin de identificar la recurrencia del proceso analizado y la especificidad del caso elegido (Montoneros) se releva de manera exploratoria un universo de casos de organizaciones armadas revolucionarias latinoamericanas. Esta contextualización del objeto elegido permite caracterizar de recurrente al proceso de aislamiento y escalamiento y, a la vez, rechazar la idea de inevitabilidad del mismo, ya que efectivamente no ocurre en todas las trayectorias, sino en algunas.

Cabe destacar que la investigación no se propone realizar una historia (o historia de las ideas) de las organizaciones armadas revolucionarias en general o de Montoneros en particular, ni una explicación general del problema de la violencia política. El objetivo de la tesis es construir un enfoque capaz de definir y explicar un aspecto particular del problema de la violencia política, la llamada militarización, y ponerlo a prueba a partir del análisis de un caso particular.

A partir del estado de la cuestión sobre la trayectoria de Montoneros se identifican dos aspectos claves a indagar: uno, cuál es la especificidad de esta organización en el marco más amplio de los grupos de la llamada "izquierda peronista" ("IP"); otro, cuáles son las causas, la temporalidad y las características de las transformaciones experimentadas por esta organización a partir de 1973.

La investigación estudia las ideas y problemáticas planteadas por los diferentes grupos identificados con la "IP", deteniéndose en el análisis de los años 1968-1971, ya que son el momento de surgimiento de los que, hacia 1970 constituyen Montoneros. Examina el surgimiento y crisis de la CGT de los Argentinos, así como la aparición de diversos grupos armados, peronistas y no peronistas, dedicando especial atención a las FAP, principal organización peronista de estos años. Por último, analiza la relación entre las características distintivas de quienes confluyen en Montoneros hacia 1970 y las ideas y problemáticas de la "IP". Luego se abordan los primeros años (1970-1971) atendiendo en especial al impacto de la acción con la que se dan a conocer públicamente, la "ejecución" de Aramburu, y el proceso posterior de progresiva unificación, que culmina recién a fines de 1971. Se recuperan en detalle las discusiones con otras organizaciones armadas, buscando identificar, nuevamente, las particularidades de su "línea política" en el marco más amplio de la "IP". Y se discuten las iniciativas de la organización a lo largo de 1972 y los primeros meses de 1973, analizando el contexto en que se producen así como el desarrollo de frentes de masas y crecimiento de la estructura clandestina que es su resultado. Estos cambios configuran hacia 1973 una clara identidad organizativa.

Respecto de los posicionamientos e iniciativas con los que Montoneros responde a las transformaciones del contexto entre marzo de 1973 y septiembre de 1974, dedicamos gran atención tanto a los virajes del contexto como a la permanente tensión que estos generan en su línea política (que se plasman en iniciativas y posicionamientos cambiantes y contradictorios); así como a las transformaciones que se producen en la estructura organizativa, encontrando que a partir de la fusión con FAR y los conflictos internos que experimenta, se produce una fuerte centralización de los recursos de poder organizativo. La decisión de regresar a la clandestinidad, que definimos como el punto de partida del proceso de aislamiento y escalamiento de la violencia, es fruto de las tensiones y transformaciones experimentadas previamente por la organización. A la vez, sus consecuencias previstas e imprevistas son claves para comprender la progresiva irreversibilidad del aislamiento y la creciente escalada de violencia.

Por último, estudiamos algunas iniciativas que proponen rectificar la línea política, cuyo fracaso evidencia la irreversibilidad del proceso. Éstas permiten destacar que la militarización era fruto de una opción (que consideramos necesario explicar) por determinada línea política, y no la única manera posible de responder al contexto y plasmar los principios ideológicos perseguidos por la organización.